

Unos 30.000 navarros padecen diabetes y el 5% dependen de la insulina para vivir

La Asociación de Diabéticos Tipo 1 inauguró ayer nueva sede en Calderería

Domingo, 7 de noviembre.
MARÍA JESÚS CASTILLEJO. PAMPLONA.

Se calcula que en Navarra hay unos 30.000 diabéticos, de los que el 5% son de tipo 1, insulino dependientes, y el resto de tipo 2, que deben seguir una determinada alimentación y a veces tomar antidiabéticos orales. La Asociación Navarra de Diabéticos Tipo 1 inauguró ayer nueva sede en la calle Calderería de Pamplona. La entidad estudia abrirse también en breve a los afectados por diabetes de tipo 2.



A la derecha, Juan txo Remón, con varios niños que asistieron ayer a la inauguración de la sede de los diabéticos. JOSÉ CARLOS CORDOVILLA

Juan txo Remón Virto, de 41 años y metalúrgico, lleva un año como presidente de la Asociación Navarra de Diabéticos Tipo 1, que fue fundada en 1983. Remón es diabético desde hace cinco años.

Según explica, existen dos tipos de diabetes diferentes. La de tipo 1 se da generalmente en niños y jóvenes menores de 30 años y es una enfermedad autoinmune en la cual el páncreas no produce insulina. Las personas con este tipo de diabetes tienen que inyectarse insulina para poder vivir y seguir un plan de alimentación saludable.

Por su parte, la de tipo 2 afecta fundamentalmente a gente mayor y se debe a la incapacidad del organismo para producir o utilizar de forma adecuada la propia insulina. Este tipo de diabetes está aumentando mucho e incluso está apareciendo en niños y jóvenes, indicó Juan txo Remón, por la alimentación inadecuada, la obesidad y el sedentarismo.

Además, añadió que hay muchos afectados que no saben aún que tienen diabetes tipo 2, ya que puede pasar desapercibida durante años, al no presentar síntomas. Asimismo, hay casos de diabéticos de tipo 2 que acaban teniéndose que inyectar insulina.

Hasta ahora, la asociación se centraba en los afectados de tipo 1, pero estudia abrir en breve la entidad también a todos los afectados de tipo 2 y que se convierta así en la asociación navarra de todos los diabéticos, comentó el actual presidente.

Remón indicó que actualmente la diabetes es una enfermedad crónica que no tiene cura. Sin embargo, las esperanzas se centran en las investigaciones sobre células madre. «Por ahí puede venir la curación», aseguró, aun siendo consciente de que para ello pueden tener que pasar todavía algunos años.

En general, indicó, los diabéticos de tipo 1 pueden llevar «una vida normal», aunque, eso sí, condicionados por tener que controlar la glucemia, inyectarse la insulina, llevar una alimentación saludable, etc. Para Luis Irigibel Elizagoien, pamplonés de 28 años, electricista y diabético desde los 13 años, «cuando me lo dijeron, al principio me lo tomé bien, pero con el tiempo te llevas un poco el palo, aunque luego maduras y lo asumes».

Actividades y apoyos

Respecto a las actividades de la asociación (el teléfono es 948-207704), ofrece información, asesoramiento y apoyo tanto a los socios como a los nuevos afectados. Cuentan con un psicólogo y una enfermera para quien lo demande. Además, organizan charlas, actos lúdicos, etc. para los socios, y un campamento educativo para niños diabéticos de 7 a 14 años en verano.

Para financiarse, además de las cuotas de los 450 socios, la entidad recibe subvenciones de Salud y este año también del Ayuntamiento de Pamplona y de la Fundación Caja Navarra.

Desde que se fundó, la asociación ha tenido varias sedes. Primero, en el Paseo Sarasate, después en Carlos III y más tarde en San Jorge, siempre en locales alquilados. El último se les quedaba pequeño y finalmente encontraron un piso en la calle Calderería, número 1, entreplanta derecha, que alquilaron y acondicionaron con la ayuda de muchos de los socios. De 110 metros cuadrados, cuenta con oficina, despacho, sala multiusos y baño. La inauguración tuvo lugar ayer a las 17.30 horas y en ella estuvo presente el concejal de Función Pública en el Ayuntamiento de Pamplona, Juan José Unzué, que además es médico.

Aumento de las atenciones

En el acto, Juantxo Remón explicó que la nueva sede «va a posibilitar prestar mejor atención a los asociados». De hecho, dijo que, desde que la sede empezó a funcionar en el mes de mayo, «se ha recibido un 300% más de visitas».

Por su parte, Juan José Unzué mostró el apoyo del ayuntamiento y aseguró que, con las investigaciones de células madre, el futuro para los diabéticos se presenta «prometedor», «tanto para el diagnóstico como para el tratamiento». Asimismo, animó a seguir trabajando y «ofreciendo apoyo humano y psicológico» a los nuevos afectados, «infundiéndoles ánimo y esperanza».

A continuación, tuvo lugar un lunch en el que participaron unas sesenta personas, entre socios e invitados. Para Juantxo Remón, lo que hay que hacer es «cuidarse bien para llegar lo mejor posible a la curación».